



La Santa Sede

VISITA PASTORAL A PALERMO

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 21 de noviembre de 1982

1. Antes de terminar la Santa Misa y de impartir la bendición, *meditemos todavía* las siguientes palabras de la Constitución conciliar *Lumen gentium* sobre la Iglesia:

"Cristo, habiéndose hecho obediente hasta la muerte y habiendo sido por ello exaltado por el Padre (cf. *Flp* 2, 8-9), entró en la *gloria de su reino*. A Él están sometidas todas las cosas, hasta que Él se someta a Sí mismo y todo lo creado, al Padre, a fin de que Dios sea todo en todas las cosas (cf. *1 Cor* 15, 27-28). Este poder lo comunicó a sus discípulos, para que también ellos queden constituidos en soberana libertad, y por su abnegación y santa vida venzan en sí mismos el reino del pecado (cf. *Rom* 6, 12). Más aún, para que, sirviendo a Cristo también en los demás, conduzcan en humildad y paciencia a sus hermanos al Rey, cuyo servicio equivale a reinar" (*Lumen gentium*, 36).

2. Luego, al rezar el "Ángelus", meditemos de modo particular la respuesta de la Virgen de Nazaret: "He aquí la esclava del Señor" (*Lc* 1, 38).

La que se llama a Sí misma "esclava" participa, en medida especial, *del reino de Cristo*.

Ella también, cada vez en mayor número, "conduce en humildad y paciencia a los hermanos y hermanas al Rey, cuyo servicio equivale a reinar.

Ella misma es nuestra *Madre y Reina*.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana